

Prácticas comunicativas: una mirada comunicacional a la agroecología

Autores:

Melissa Cuartas Estrada, estudiante del pregrado en Comunicaciones

Asesora temática: Paula Restrepo Hoyos

Antropóloga, Magíster en Filosofía, Doctora en Filosofía.

Asesor metodológico: Carlos Mario Cano Ramírez

Psicólogo, Magíster en Ciencias Políticas, Doctor Ciencias Humanas y Sociales.

Medellín

2022



Prácticas comunicativas: una mirada comunicacional a la agroecología.

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora.

Autores:

Melissa Cuartas Estrada

Asesora temática: Paula Restrepo Hoyos

Antropóloga, Magíster en Filosofía, Doctora en Filosofía.

Asesor metodológico: Carlos Mario Cano Ramírez

Psicólogo, Magíster en Ciencias Políticas, Doctor Ciencias Humanas y Sociales.

Medellín

2022



Hoja de aceptación

El presente trabajo de grado que tiene como título **Análisis cualitativo de las prácticas comunicativas que realiza Hugo Armando Cano con el fin de promover los procesos agroecológicos**, fue presentado el día 29 de agosto del 2022, como requisito para optar por el título de comunicadora, dado por la universidad de Antioquia y fue aceptado por el director y cuerpo docente de la facultad de Comunicaciones y Filología

Nombre de los docentes

Asesora temática: Paula Restrepo Hoyos

Antropóloga, Magíster en Filosofía, Doctora en Filosofía.

Asesor metodológico: Carlos Mario Cano Ramírez

Psicólogo, Magíster en Ciencias Políticas, Doctor Ciencias Humanas y Sociales.

Nombre de la estudiante

Melissa Cuartas Estrada

Agradecimientos

Quiero agradecer a todos los profesores con los que tuve la oportunidad de aprender durante la carrera, porque todos hacen parte de este logro, sin ellos no estaría en esta fase del proceso. Me siento profundamente agradecida y los conocimientos que me brindaron, de todos me llevo un grato recuerdo. También, quiero agradecer a los compañeros que en el camino trabajaron conmigo en alguna actividad académica, pues ellos aportaron a que el proceso llegara a este punto y me dejaron grandes enseñanzas. Finalmente, quiero agradecer a la Universidad de Antioquia en general por darme la oportunidad de estudiar con orgullo el pregrado en Comunicaciones.

Dedicatoria

Quiero dedicar este trabajo de grado a mi familia, a mi papá José, mis hermanas Marcela y Manuela y especialmente, a mi mamá Emilce, siempre me acompañaron, me apoyaron y me motivaron a seguir adelante, desde niña me enseñaron el valor del estudio y hoy se ve reflejado en el orgullo de poderme graduar en una de las mejores universidades del país, son lo más importante en mi vida y este logro es nuestro.

Por último, quiero agradecer a Jhosting, mi colega, compañero y amigo, por apoyarme en cada fase del trabajo de grado, su motivación y ayuda fueron de gran importancia en el proceso.

Tabla de contenido

Resumen.....	7
Abstract.....	7
Introducción	8
Matriz metodológica	11
Hallazgos y análisis.....	12
Prácticas comunicativas, producto de participación en red	12
Diálogo de saberes y conocimiento colectivo	17
La vida en plenitud	20
Saber popular: base de las maneras actuales de cultivar	23
Conclusiones	24
Referencias	27

Prácticas comunicativas: una mirada comunicacional a la agroecología

Communicative practices: a communicational look at agroecology

Autores:**Melissa Cuartas Estrada**

Aspirante al título de Comunicadora

Orcid: 0000-0002-9512-2080

Email: melissa.cuartas@udea.edu.co

Asesora temática: Paula Restrepo Hoyos

Antropóloga, Magíster en Filosofía, Doctora en Filosofía.

Orcid: 0000-0003-4521-6537

Email: paula.restrepo@udea.edu.co

Asesor metodológico: Carlos Mario Cano Ramírez

Psicólogo, Magíster en Ciencias Políticas, Doctor Ciencias Humanas y Sociales.

Orcid: 0000-0002-0262-527X

Email: cibercultura@hotmail.com

Resumen

Con este estudio a la agroecología, se realizó un análisis interpretativo y cualitativo de alcance exploratorio, de las prácticas comunicativas que se configuran con el fin promover los procesos agroecológicos que realiza el cultivador Hugo Armando Cano, quien hace parte de la Asociación Campesina Agroecológica de la Región de Boquerón (ACAB). Es agroecólogo desde el año 1997 y desde el año 2016 es el dueño de una finca agroecológica ubicada en la vereda Las Playas del Corregimiento de San Cristóbal.

El método utilizado para lograr los objetivos propuestos fue estudio de caso, con la ayuda de la herramienta entrevista semiestructurada. Esta investigación permitió entender, que las prácticas comunicativas son realizadas por una red de organizaciones próximas a la cotidianidad del sujeto y se configuran a partir de la implementación del Diálogo de saberes, de mantener en el tiempo el Saber Popular y promover acciones del Buen Vivir con el fin realizar un cambio positivo en la sociedad.

Palabras clave: prácticas comunicativas, agroecología, diálogo de saberes, buen vivir, saber popular.

Abstract

With this study on agroecology, an interpretative and qualitative analysis of an exploratory scope was carried out, of the communicative practices that are configured with the objective of promoting the agroecological processes carried out by the grower Hugo Armando Cano, who is part of the Agroecological Peasant Association of the Boquerón Region (ACAB), he has been an agroecologist since 1997 and since 2016 he owns an agroecological farm located in the village of Las Playas del Corregimiento de San Cristóbal.

The method used to achieve the proposed objectives was a case study, with the help of the semi-structured interview tool. This research allowed us to understand that communicative practices are carried out by a network of organizations close to the subject's daily life and are configured from the implementation of the Dialogue of Knowledge, of maintaining Popular Knowledge over time and promoting actions of Good Living with the in order to bring about a positive Social Change in society.

Keywords: communicative practices, agroecology, dialogue of knowledge, good living, popular knowledge.

Introducción

Este artículo surge del proceso de investigación para el trabajo de grado que se realizó en torno a los procesos agroecológicos desde una perspectiva comunicacional, durante el primer semestre del 2022. La elección del tema fue debido a que la preocupación por el cuidado del medio ambiente y la salud, deben ser temas prioritarios a la hora de realizar investigaciones por causa del momento crítico en el que se encuentra la humanidad; la agroecología se caracteriza por estos dos intereses. Se presenta como una propuesta integral gracias a las prácticas comunicativas basadas en promover el Buen Vivir a partir del diálogo de saberes ancestrales, campesinos, científicos, y populares. Por ende, en esa búsqueda de una alternativa que impacte de forma positiva dichos aspectos que hoy se ven tan afectados, resultó oportuno comprender cómo se configuran esas prácticas comunicativas que promueven una alternativa que presenta soluciones a algunos de los problemas creados por la modernidad.

Fue posible entender lo anterior, gracias al sujeto de investigación Hugo Armando Cano, un agroecólogo de la vereda Las Playas del corregimiento San Cristóbal, y tres organizaciones que hacen parte de sus procesos: ACAB (Asociación Campesina Agroecológica de la Región de Boquerón), la tienda orgánica ColyFlor y la Corporación Penca de Sábila. Se propuso para el ejercicio académico la pregunta ¿Cómo se configuran las prácticas comunicativas realizadas por el cultivador Hugo Armando Cano con el fin de promover los procesos agroecológicos en la vereda Las Playas del corregimiento San Cristóbal? Para hallar la respuesta fue necesario inicialmente, tener una contextualización del tema en general.

La agroecología es una práctica que se realiza desde los años 70 en pro del cuidado del medio ambiente y la soberanía alimentaria. Consiste producir estratégica y simultáneamente diferentes especies de alimentos, de tal forma que las plagas que emergen con el cultivo de una especie, contrarrestan la plaga de otro ubicado en el mismo predio; esto hace el proceso totalmente orgánico y evita los monocultivos que implican, en gran medida, la deforestación y contaminación del medio ambiente, pues “las grandes áreas de cultivo de una sola especie son más susceptibles al ataque devastador de plagas y por tanto requieren la protección mediante plaguicidas” (Gliessman, Engles, & Krieger, 1998, p. 4).

Actualmente existe desinformación acerca de los beneficios y las desventajas que ofrece frente a la agroindustria. La Agroecología es además una contrapropuesta a los daños causados por la Revolución Verde. Dicha forma de cultivo se considera hoy en día el sistema convencional de agricultura. Se produjo entre 1940 y 1970 en Estados Unidos, consiste en producir alimentos a través del monocultivo; se destina una hectárea de tierra al cultivo de una

misma especie de alimento. Implicó la utilización de fertilizantes, plaguicidas y agua en mayores cantidades, “todo esto trajo consigo el incremento masivo de cultivos importantes como el maíz, arroz y trigo, causando una revolución total en el sector productivo, tanto para el productor como para el exportador” (Martinez, & Huerta Sobalvarro, 2018, p. 1041). La Revolución Verde implicó el uso y expansión de un conjunto de tecnologías que supuso el aumento de la productividad agrícola, implementada desde la Segunda Guerra Mundial. Esta forma de producción se posicionó estratégicamente utilizando el pretexto de que los químicos que eran residuos de la guerra podían utilizarse productivamente. Dicha estrategia se convirtió en un negocio rentable que se sostiene hasta hoy en día con devastadores resultados, debido a que “la producción agrícola mundial ha sufrido un sinnúmero de cambios en los últimos dos siglos potenciando así el uso de agroquímicos y fertilizantes adecuados a la globalización” (Martinez & Huerta, 2018, p. 1041).

Altieri y Toledo (2011) son dos de los principales autores de la agroecología. La clasifican como una ciencia y como un conjunto de prácticas que se basa en aplicar la ciencia ecológica a la investigación, diseño y control de agroecosistemas sustentables, de lo cual resulta “la diversificación agrícola dirigida a promover interacciones biológicas y sinergias benéficas entre los componentes de un agroecosistema, de una forma que permite la regeneración de la fertilidad del suelo, el mantenimiento de la productividad y la protección de los cultivos” (Altieri & Toledo, 2011, p. 5).

Esta práctica surge como una propuesta sostenible e integral. Busca aportar a la soberanía alimentaria, el cuidado del medio ambiente, las familias campesinas, el comercio justo y recuperar de forma colectiva, saberes ancestrales en el cuidado de la tierra. Altieri y Toledo (2011) la definen como una metodología que permite analizar los procesos agrícolas desde una perspectiva que no solo implica crecimiento económico, sino que también integra la interacción entre seres humanos y entornos naturales. Constituye una práctica posmoderna que otorga a los pueblos autonomía, y permite a las organizaciones campesinas rechazar las formas hegemónicas de producción y crear su propio sistema de comercio justo y solidario.

Al pensar en dinámicas que buscan la reproducción y expansión de los procesos agroecológicos desde la comunicación, se preguntó ¿cómo se configuran *las prácticas comunicativas* realizadas por el cultivador Hugo Armando Cano con el fin de promover los procesos agroecológicos, en la vereda Las Playas del corregimiento San Cristóbal? Martín-Barbero comprende las prácticas comunicativas como un proceso de construcción de discursos propios a partir de la cultura popular. Afirma que “lo popular no es sólo asunto de consumo, de ‘recepción’, sino de positiva emisión, o mejor, de producción” (Barbero, 1987, p. 3). Resalta

también que las prácticas comunicativas no solo se crean a través de los medios; la comunicación cara a cara y las prácticas cotidianas son fundamentales al momento de entender este concepto.

Para responder a la pregunta de la que se derivan tres categorías, fue fundamental inicialmente, reconocer cómo el *Diálogo de Saberes* se hace presente en los procesos agroecológicos creando redes de conocimiento colectivo e interdisciplinar. Según Paulo Freire (s.f.) El diálogo surge de los cuestionamientos y las ganas de conocer el mundo cada vez más, este hace que como seres humanos lleguemos a consensos racionales a partir de reconocer el derecho a disentir por igual. Los seres humanos no tenemos una visión absoluta de las cosas y por ello nadie puede proclamarse el poseedor de una verdad, esta se construye en la medida en que hay acuerdos sostenibles, racionales y cuidadosos encaminados a la construcción del bien común.

También se hizo pertinente conocer las experiencias de la vida cotidiana asociadas al *Buen Vivir* que se promueven a partir de la actividad agroecológica que realiza Hugo Armando Cano. Las prácticas sociales que se denominan *Buen Vivir* surgieron de indígenas intelectuales de la región andina suramericana. Se desarrollan gracias a una comunicación intercultural y nos remiten a “la existencia y persistencia de una concepción andina de la forma deseable de vida, que se contrapone a la concepción occidental de desarrollo económico” (Cubillo, Hidalgo & Domínguez, 2014, p. 29). Se describe como una serie de alternativas que ofrecen soluciones a los problemas creados por la modernidad.

Y finalmente, fue necesario entender el papel que cumplen *los Saberes Populares* a la hora de generar nuevas estrategias para ejecutar con mayor efectividad los procesos agroecológicos. Son saberes que se han creado a partir de la historia, la cultura con los ritos, las creencias y las costumbres que como sociedad en un contexto específico, han estructurado y adoptado para adquirir conocimientos aplicables, alternativos, no necesariamente comprobados de forma científica.

Los referentes considerados en el estado del arte de este trabajo, se eligieron mediante dos criterios: la comunicación como disciplina que enmarca las investigaciones seleccionadas y la proximidad con el contexto del sujeto investigado. Se evidenció que la relación entre comunicación y agroecología no ha sido muy trabajada desde la academia. Sin embargo, uno de los trabajos que dieron luces al momento de entender dicha relación fue la tesis doctoral de Carmen Cecilia Rivera (2012), quien se enfocó en la importancia de analizar la agroecología como una metodología que permite la interacción intercultural e interdisciplinar. Es decir,

aquella donde la comunicación se hace presente y genera espacios de participación, aprendizaje, diálogo y reflexión.

Por otro lado, Correa (2018) se planteó el objetivo de comprender cómo las prácticas comunicativas en red construyen subjetividades y nuevos saberes; específicamente en la Red de Huerteros Medellín, pues buscaba “evidenciar la comunicación como un proceso que encuentra en la elaboración de una Huerta la excusa para generar vínculos, intercambiar conocimientos, propiciar el trabajo colaborativo y crear nuevos nodos de movilización social” (p. 11).

Finalmente, se tomó como referente un trabajo de grado para optar por el título a Periodista. Tiene un contexto muy cercano al sujeto y al fenómeno de investigación en cuestión; el objetivo planteado fue “Documentar la importancia para el agroecosistema de los cultivos agroecológicos en la vereda Boquerón, Medellín, como aporte a la reflexión de la cultura agrícola y ambiental del entorno” (Velásquez, 2018, p. 11).

En la hipótesis, se supuso que las prácticas comunicativas que surgen con el fin de promover los procesos agroecológicos llevados a cabo por el cultivador Hugo Armando Cano, se configuran mediante un proceso social en red, con quienes se comparten saberes populares, ancestrales y conocimientos científicos, en el proceso de promover el Buen Vivir a través de la construcción de su práctica agroecológica. Dicha hipótesis, a la luz de los hallazgos se comprobó. Sin embargo, se encontraron otros aspectos que se desarrollarán más adelante.

Matriz metodológica

La investigación tuvo como eje el paradigma interpretativo. Este permitió realizar un análisis sin establecer regularidades, ni generalizaciones o leyes universales (González, 2003). Tal paradigma epistemológico se enmarcó en la propuesta de las mediaciones, la cual sustenta las prácticas comunicativas propuestas por Jesús Martín Barbero. Desde esta perspectiva teórica se materializó la relación disciplinar entre la comunicación y la agroecología. Permitted entender cómo se configuran esos procesos sociales, de diálogo y participación campesina, científica y popular que promueven el *Buen Vivir* a través de una propuesta integral, mediante la comunicación cara a cara con quienes lleva a cabo los procesos el sujeto de investigación y a partir de su cotidianidad.

Pensar la agroecología como propuesta sostenible e integral, implica incorporar las relaciones interdisciplinarias del Diálogo de Saberes que se presentan en su estructuración y los caminos o experiencias alternativas a las falencias del sistema en el que se instauró la

modernidad. En ese sentido, el diálogo de saberes es un elemento clave en la construcción de nuevas prácticas sociales, que buscan una transformación significativa.

Las prácticas comunicativas construyen nuevas representaciones de la realidad que articulan y generan acciones en la búsqueda del Buen Vivir que es un concepto que articula el modo de vida campesino con el indígena, estos apelan a unas formas de ver el tiempo y el espacio en armonía con los de la naturaleza. Es mucho más que una crítica a la visión de desarrollo occidental; son una serie de propuestas diversas en un proceso de construcción colectiva, que afronta contradicciones, pero materializa alternativas y soluciones a problemas creados por la modernidad. En este sentido la comunicación deja de ser un medio, se convierte en un fin para cambiar la forma de vivir.

Martín-Barbero (1987) afirma que “lo que las prácticas populares nos muestran es hacia dónde deben apuntar las propuestas de una comunicación que se quiera realmente alternativa” (p.19). Pues los medios masivos muchas veces buscan opacar y desacreditar las prácticas impulsadas por estos saberes, por lo cual, se debe “potenciar y descubrir todas las formas que están siendo amordazadas, censuradas, dominadas, hechas imposibles con la imposición de la comunicación masiva” (Barbero, 1987, p. 19).

Para obtener los hallazgos de la investigación se realizó un estudio de caso en el que se tuvo un acercamiento a algunas de las organizaciones a las que pertenece Hugo Armando Cano. Se entrevistaron tres personas, María Nelly Vásquez, presidenta de ACAB (Asociación Campesina Agroecológica de La Región de Boquerón), Cesar Augusto Quintero, administrador de la tienda ColyFlor y, por supuesto, Hugo Armando Cano, el sujeto investigado. Se recolectó la información por medio de una matriz de sistematización.

Se hizo evidente que muchos de los fines con los cuales se promueven estas prácticas. son direccionados a realizar un cambio positivo de impacto social, cultural, económico y ambiental.

Martín- Barbero (1987) define las prácticas comunicativas como mediaciones (p. 298). Estas no se limitan únicamente a los medios de comunicación o canales impersonales; lleva el término a una definición más profunda asociada a la diversidad cultural y los sentidos complejos. Es necesario vincular esas prácticas con la recuperación, conservación y transformación de sentidos y redes que pretenden instaurar alternativas a un orden social injusto.

Hallazgos y análisis

Prácticas comunicativas, producto de participación en red.

Gracias al método implementado fue posible entender que la agroecología es mucho más que una práctica basada en la sostenibilidad; es el núcleo de una comunidad que le ha dado un sentido y un significado colectivos que se incluyen en su cotidianidad y que a partir de estos, se generan unas prácticas comunicativas que como afirman Restrepo & Valencia (2014) “son redes de acciones y pensamientos que buscan mantener, recuperar y, en algunos casos, transformar las condiciones vitales de las comunidades o de sus entornos sociales, culturales y políticos” (p. 35). Dichas prácticas, en el contexto específico de Hugo Armando Cano, buscan una transformación, un *Cambio social* con impacto positivo, y su configuración depende de diferentes organizaciones a las que fue posible tener un acercamiento para entender esas dinámicas para la promoción.



Fotografía tomada por la investigadora en la finca agroecológica La Bonga.

El *Inicio de la participación en red* permite entender cómo fue el surgimiento del núcleo de esa comunidad, conformada por tres organizaciones que hacen parte de los procesos agroecológicos del sujeto investigado. La Corporación Penca de Sábila, empezó con la iniciativa de educar a campesinos de la región en temas agroecológicos. Posteriormente, para temas de planeación, organización y apoyo a los campesinos que se dedican a este oficio, se creó la Asociación Campesina Agroecológica De La Región De Boquerón (ACAB). Y

finalmente, en vista de la necesidad de una organización encargada del comercio de los productos que se cultivan, se creó ColyFlor, tienda orgánica de comercio justo. En esta alianza se refleja el concepto de Institucionalidad que según Martín-Barbero (1998), “es una mediación espesa de intereses y poderes contrapuestos, que ha afectado, y sigue afectando, especialmente la regulación de los discursos que, de parte del Estado, buscan dar estabilidad al orden constituido” (p. 18). Pues el hecho de que se hayan conformado legalmente implica unos intereses políticos para hacer valer sus derechos en vía opuesta a los discursos del Estado. Y como una minoría de ciudadanos, según Martín-Barbero (1998) también buscan ese reconocimiento que caracteriza a la institucionalidad por reconstruir permanentemente lo social.

Cada una de las entidades nombradas con anterioridad tiene sus procesos internos y externos, definidos y estructurados; cuentan con alrededor de 20 años de experiencia. De hecho, Penca de Sábila tiene un puesto dedicado a la promoción de la agroecología, en el cual ejerció Hugo Cano durante 18 años.



Fotografía tomada por la investigadora en la finca agroecológica La Bonga

Hugo Armando Cano y los demás miembros de las entidades tienen un *significado compartido* alrededor de la agroecología y sus procesos; algunos se mantienen en el tiempo y otros se modifican con las transformaciones de los procesos. A su vez, estos significados generan discursos utilizados en la promoción y apropiación de la práctica. Hugo Cano define la agroecología de la siguiente manera:

Es una propuesta distinta que busca por un lado el tema de la alimentación saludable, el asunto de cómo desde la agricultura pensamos una agricultura sostenible en el tiempo que cuida los recursos, que cuida el agua, el suelo, el bosque, la biodiversidad (...) que la gente entienda muchas cosas más, además de que está consumiendo un producto saludable que está cuidando su salud. (Cano, Comunicación personal, 8 de junio de 2022)

El discurso a su vez revela los objetivos que se proponen como red de organizaciones que participan en la promoción de la agroecología. Además de ser una alternativa saludable, sostenible y amigable con el medio ambiente, genera un impacto positivo en la sociedad, apoya las familias campesinas de la región, logra una forma de comercio justo en el que todas las partes del negocio pueden ganar y subsistir. Como afirma Hugo Cano:

La lógica que nos proponemos desde la agroecología, desde el comercio justo, el consumo responsable, es eliminar al máximo esas cadenas de distribución por las que pasa el alimento, para que al campesino o a la campesina le quede a un buen precio y para el consumidor final también, entonces esa es como la apuesta, eliminar al máximo todos esos eslabones de la intermediación y que el producto llegue directamente. (Comunicación personal, 8 de junio de 2022)

Es un proceso social que tiene detrás un entramado de relaciones que lleva a la construcción social de significado mutuo en el que se manifiesta la Socialidad, la cual, según Martín-Barbero (1998) se genera a partir de esos lazos cotidianos en los que se propicia el lugar “de anclaje de la praxis comunicativa, y resultado de los modos y usos colectivos de comunicación, esto es de interpelación/constitución de los actores sociales, y de sus relaciones (hegemonía/contrahegemonía) con el poder” (Martín-Barbero, 1998, p. 18).

La construcción de la discursividad compartida es un proceso en el que son claves las relaciones cotidianas de los asociados y campesinos como actores sociales que trabajan por el mismo propósito, implementando diversos modos y usos de la comunicación para proponer una alternativa contrahegemónica al sistema de cultivo y comercio de productos ya establecido.



Fotografía tomada por la investigadora en la tienda orgánica de comercio justo ColyFlor.

Se estructuraron diferentes medios, canales, procesos y eventos para promover la agroecología tanto internamente de cada una de las tres organizaciones que hacen parte de la red, como externamente para difundir a sus públicos objetivos los mensajes que se transmiten. Todos ellos son parte de los *Procedimientos para la promoción* de la agroecología. Algunos de los procesos que se llevan a cabo al interior de ACAB son, por ejemplo:

Tenemos una asamblea general que se realizará en el mes de marzo (...) Es un encuentro en una reunión al año donde principalmente dentro de la estructura y la organización, es la máxima instancia de participación y de toma de decisión. (...) Entonces, principalmente lo que hacemos es toma de decisiones sobre proyectos productivos, como mejorar la producción, teniendo en cuenta que las mujeres acceden a proyectos específicos para las mujeres. Cano (Comunicación personal, 8 de junio de 2022).

Son dinámicas que llevan a cabo como organización y se propician con el fin de cumplir con sus labores legales, ponerse de acuerdo al momento de ejecutar los procesos de forma organizada, proponer nuevos proyectos que beneficien a los campesinos asociados y para apoyarse mutuamente como comunidad. Espacios donde las ritualidades se hacen presentes, considerando que estas “constituyen gramáticas de la acción -del mirar, del escuchar, del leer-

que regulan la interacción entre los espacios y tiempos de la vida cotidiana y los espacios tiempos de los medios” (Martín-Barbero 1998 p. 20).

A nivel externo, todas las estrategias comunicativas de promoción de los productos, se realizan a través de las redes sociales de ColyFlor, pues la tienda orgánica de comercio justo, se creó precisamente con este fin, sin embargo, la asociación se encarga de promover la práctica con otras familias campesinas a través del voz a voz, y Penca de Sábila lo hace por medio de su página web y proyectos como la escuela de agroecología. Hugo Armando Cano explica que:

Como asociación no tenemos redes para promocionar la tienda porque digamos que como asociación nuestro objetivo es dinamizar la comercialización a través de ColyFlor, porque con ColyFlor tenemos mucho potencial en el sentido de que el circuito económico solidario, que así lo denominamos y que se llama hacer circuito es porque nosotros somos productores y hacemos parte de ese proceso productores. Tenemos por ejemplo un camión que va finca a finca recogiendo los productos una tienda que tiene una sede, que tiene un equipo de trabajo y demás, entonces ahí tenemos la posibilidad de que como campesinos nos dediquemos a lo que sabemos, a producir, y que tenemos un equipo que se encarga de lo otro que es vender. Entonces para ColyFlor sí tenemos redes sociales, está Instagram, Facebook, la página web y a través de ahí se hace como la divulgación de lo que pasa en la tienda, los productos nuevos, las novedades, pues informaciones de servicio. (Comunicación personal, 8 de junio de 2022)

Adicionalmente, se integran con otras organizaciones promotoras de la agroecología con el fin de compartir conocimientos y participar colectivamente a nivel cultural. Como campesinos productores, el comercio también se realiza de forma independiente, el voz a voz es la estrategia definida para la captación de otros públicos. Hugo Cano por su parte, se encuentra trabajando en un nuevo proyecto direccionado a promover la agroecología a través de una marca independiente de la red.

De acuerdo con lo anterior, se evidenció que, a nivel externo, además de la socialidad y la ritualidad, se hace presente la tecnicidad, la cual según Martín-Barbero (1998) “está relacionada con los operadores perceptivos y las destrezas discursivas, planteando un nuevo escenario: el de la globalización” (p. 19). pues a través de las redes sociales como medio de comunicación globalizado, ColyFlor difunde mediante estrategias comunicacionales, todo el contenido direccionado a la promoción y comercialización de los productos.

Diálogo de saberes y conocimiento colectivo.

La integralidad de la práctica se da gracias a diferentes disciplinas, conocimientos, profesiones o habilidades que se tienen en consideración para llevar a cabo procesos

agroecológicos y su promoción Se evidenció que el Administrador de ColyFlor, Cesar Augusto Quintero, al momento de considerar los saberes que se hacen presentes en dichos procesos, tiene una opinión direccionada hacia lo académico, pues propone que la ecología, la agronomía y la biología son las tres ciencias que aportan a la práctica junto con los principios de la agricultura convencional o tradicional.

Sin embargo, para los demás entrevistados, la inclusión de la agroecología va mucho más allá. Consideran que se hacen necesarios diversos aportes desde diferentes áreas para el funcionamiento de las organizaciones y las fincas agroecológicas; Hugo Cano afirma que para aprender temas de manejo del suelo para el cultivo solo se requiere disposición.

En la agroecología es muy importante desde alguien que sepa cómo sembrar hasta alguien que sepa cómo hacer las comunicaciones, cómo hacer procesos sociales, sociólogos, antropólogos, trabajo social, hasta quien sepa llevar las cuentas porque entonces las cuentas hay que llevarlas. Contadores, contadoras, entonces digamos que todas las profesiones son o caben muchas digamos, dentro de la agroecología, que esa es una de las cosas muy importantes, que no segrega digamos como esto es para equis personas, no aquí cabe el que se anime a estar. Cano (Comunicación personal, 8 de junio de 2022)

El *Diálogo de Saberes* se hace presente en los espacios en los que se reúnen para crear redes de significados y conocimiento colectivo e interdisciplinar compartiendo las habilidades y aprendizajes empíricos o técnicos, adquiridos por cada uno de los miembros de la asociación. Como afirma Freire (1970) “La comunicación es educación, es diálogo, en la medida en que no es transferencia de saber, sino encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados” (p. 3). En este sentido, cada uno de los miembros de las organizaciones que participan en los espacios para el diseño, mejoramiento y edificación de los procesos agroecológicos, son interlocutores que desde su conocimiento aportan a la construcción de sentido y significado de la práctica, y cada aprendizaje que comparten con los demás miembros es importante para la comunidad.



Fotografía proporcionada por Hugo Armando Cano

De los procesos, espacios, y eventos propicios para generar conocimiento con los integrantes de la comunidad, relacionados a mejorar los procesos agroecológicos surge la *Generación de conocimiento colectivo*. Es una práctica comunicativa muy importante para los asociados y campesinos debido a que como afirma Hugo Cano “para que yo me pueda definir como un productor agroecológico es porque estoy también rescatando saberes, porque me estoy organizando con otros y con otras, estoy haciendo esa incorporación de otros componentes, especialmente el social” (Comunicación personal, 8 de junio de 2022).

Este hallazgo fue fundamental para entender a partir de qué espacios se comparten los diversos saberes de los miembros de la asociación creando las diferentes redes de conocimiento interdisciplinar que permiten desarrollar colectivamente habilidades para ejecutar los procesos agroecológicos de forma efectiva y cada vez más práctica. Como, por ejemplo, los talleres de socialización, Hugo Cano narra la experiencia que fue motivo de uno de ellos: “no tengo formación en eso pero me asesore un poco e instale un sistema de riego acá en la finca, entonces eso fue motivo para que hiciéramos un taller de socialización de mi experiencia con ese sistema de riego” Cano (Comunicación personal, 8 de junio de 2022).

Se evidenció que, en las prácticas comunicativas, además de trabajar temas de cultivo y tratamiento de suelos, el componente social se considera un factor muy importante y se

trabaja constantemente. Como afirma María Nelly Vásquez “me gustó mucho y también pues los temas que daban sobre las violencias contra las mujeres, la equidad de género, de cómo puede sembrar, de cómo tratar los suelos” (Comunicación personal, 15 de junio de 2022). Nuevamente se hace presente la Socialidad, pues “los cambios en la socialidad remiten a movimientos de encuentro con lo comunitario” (Martín-Barbero 1998 p.20).

La vida en plenitud

Las prácticas comunicativas buscan “construir nuevas representaciones de la realidad o formas de circulación de información, [...] articular y generar acciones y pensamientos en la construcción y búsqueda del Buen Vivir” (Restrepo & Valencia, 2014, p. 35). A este capítulo se le atribuye el nombre de “La vida en plenitud” debido a que según Huanacuni (2010) es otra forma de traducir el concepto Buen vivir de las palabras *sumak kawsay/suma qamaña* (idiomas indígenas de Ecuador y Bolivia). Aunque se considera también un concepto político, en esta investigación se aplicó pensado desde de la comunicación, “Una cosmovisión ancestral de la población indígena de los Andes, que podría contribuir a enriquecer la teoría de la comunicación [para el cambio social] a partir de la incorporación de la crítica desde la ecología y el posdesarrollo” (Barranquero y Saéz, 2015. p. 57).



Fotografía tomada por la investigadora en la finca agroecológica La Bonga.

El Buen Vivir se fundamenta en el cuidado de los entornos naturales y la armonía entre ellos por ello es fundamental conocer cómo desde la agroecología también se tiene un *Respeto*

por los entornos naturales, entendiendo al ser humano como parte del entorno natural, buscando un equilibrio constante, justo y sostenible de las formas de vida en el planeta y en la toma de decisiones direccionadas hacia el bien común. Las prácticas agroecológicas promueven acciones del Buen Vivir desde diferentes aspectos de la cosmovisión que proponen los indígenas, en este contexto específico, la agroecología permite que los procesos naturales sigan su curso y los organismos vivos que hacen parte del entorno puedan subsistir. Los agroecólogos utilizan técnicas para cultivar de forma estratégica en beneficio de los entornos naturales, ponen en práctica conceptos como la alelopatía. Hugo Cano explica de qué se trata “Hay un principio natural que se llama alelopatía, y la alelopatía consiste básicamente en unas plantas que se atraen entre sí, otras que se repelen entre sí, pero ese mismo efecto lo hacen con los insectos” Cano (Comunicación personal, 8 de junio de 2022).

Al tener conocimiento del comportamiento de los insectos, se percatan de que especies de alimentos o plantas se pueden ubicar en el mismo terreno para que haya un proceso natural de eliminación de plagas que afectan los cultivos, esta es una práctica comunicativa más relacionada a la espacialidad de los entornos naturales y sus ciclos, el uso de este principio concuerda con el concepto de Buen Vivir en la medida que

El buen vivir supera las nociones occidentales de “vida buena” o “bienestar”, dado que apuesta por una vida en armonía entre los seres humanos y entre éstos y la naturaleza. Esto se articula por medio de relaciones de reciprocidad basadas en el respeto y en la dignidad de todos los seres vivos. (Barranquero y Saéz, 2015, p .59)



Fotografía tomada por la investigadora en la finca agroecológica La Bonga

Hugo Cano se considera que la agroecología es un modelo *En pro de la sostenibilidad:*

Está demostrado que la agroecología es una alternativa para el enfriamiento del planeta porque que lo que busca la agroecología es asociar los ecosistemas, no hacer aplicaciones de agrotóxicos, incorpora los árboles en la finca campesina y en ese sentido digamos que el consumo energético que se invierte en una finca agroecológica es mucho menor al que se hace bajo un modelo convencional y las cargas de agrotóxicos pues obviamente ni hablar son cero aplicaciones de agrotóxicos, entonces la agroecología en sí es una propuesta una alternativa para aportar enfriamiento del planeta. (Comunicación personal, 8 de junio de 2022)

La reutilización de insumos para crear fertilizantes naturales, es otra de las acciones que reafirman la sostenibilidad de la práctica y está orientada a la cosmovisión propuesta por el concepto del Buen Vivir.

La agroecología se encuentra en la búsqueda constante del *Bien Común*, pues entre las prácticas del Buen Vivir se contempla la necesidad de equilibrar la sociedad en todos sus aspectos buscando el bien común. “El Buen Vivir” incluye las ideas clásicas de calidad de vida, pero desde la visión específica de que el buen vivir es solo posible en el seno de una

comunidad” (Barranquero y Saéz, 2015, p. 61).



Fertilizantes naturales. Fotografía tomada por la investigadora en la finca de la Maria Nelly Vásquez.

Otra de las razones por las que la agroecología va en la vía del *Bien Común* es como indica Hugo Cano:

En la agroecología no hay cabos sueltos, en el sentido de lo que integra o sea en la agroecología no es solamente dejar de aplicar agrotóxicos, la agroecología no es solamente organización campesina, la agroecología no es solamente poder vender más y a menor precio sino que todo eso se ha integrado y que digamos es una apuesta, ya usabas un término con el proyecto de investigación del Buen Vivir o del bien vivir de que vivamos mejor en términos de por un lado desde la solidaridad que se puede tejer la organización campesina, desde los mejores ingresos, (...) teniendo unas condiciones de vida más dignas y más justas. (Comunicación personal, 8 de junio de 2022)

Además de otros temas educativos que promueve, como la equidad de género, soberanía alimentaria, reciclaje, etc. Relacionados a mejorar como comunidad y buscando el bien común

Saber Popular: base de las maneras actuales de cultivar

Los saberes populares que rescata la agroecología provienen de la forma tradicional de cultivar alimentos de las familias con las que crecieron los cultivadores o por otros miembros de la asociación que cultivaban con técnicas que han pasado de generación en generación a

través de la cultura, la ciencia y la historia. Este *Saber Tradicional* configura una parte importante de las bases para los conocimientos que hoy se tienen en los cultivos agroecológicos. Hugo Cano afirma que la agroecología tiene como factor diferenciador esa integralidad que busca rescatar el saber tradicional.



Fotografía tomada por la investigadora en la finca agroecológica La Bonga.

Muchos de los asociados y campesinos crecieron en familias campesinas y aprendieron el oficio por herencia, ese conocimiento sigue siendo una base sólida al momento de desarrollar la práctica y ha sido compartida a quienes no la conocían. Martín-Barbero (1981) afirma que existen diferentes prácticas comunicativas que materializan y hacen visible la memoria popular. Al compartir el conocimiento heredado, los agroecólogos siguen materializando y manteniendo en el tiempo la memoria de lo popular, esto a su vez, representa la Ritualidad, considerando que “la mediación de las ritualidades nos remite al nexo simbólico que sostiene toda comunicación: a sus anclajes en la memoria, sus ritmos y formas, sus escenarios de interacción y repetición” (Martín-Barbero 1998 p. 20).

Conclusiones

Las prácticas comunicativas que se realizan con el fin de promover los procesos agroecológicos de Hugo Cano, como afirma Martín-Barbero (1981) se configuran desde las maneras en las que los campesinos organizan sus productos con el fin de comercializarlos, hasta prácticas cotidianas más complejas y diversas, asociadas a redes culturales en las que no necesariamente se utilizan medios de comunicación masiva. Van más allá de lo instrumental y en este caso, Hugo Armando Cano como agroecólogo, Penca de Sábila, ACAB y ColyFlor, promueven esta alternativa en la búsqueda del bien común: Internamente por medio de diferentes espacios presenciales de participación campesina, aprendizajes colectivos y creación de sentidos y significados compartidos. Externamente, como organizaciones, implementan diferentes canales digitales, herramientas y estrategias de comunicación con el fin de lograr un cambio social positivo que va en una vía contrahegemónica al paradigma capitalista de producción, comercialización y consumo de frutas, verduras y hortalizas.

Martín-Barbero (2006) no deja de lado ese poder del capital. Para él, pensar en prácticas culturales no significa ignorar el poder de las lógicas de codificación y de los hábitos, sino dar cabida a otras formas de inteligibilidad que se crean en proceso de apropiación cotidiana de la existencia misma y en la capacidad de fracturar concepciones hegemónicas que tienen los seres humanos.

El concepto indígena Buen Vivir es precisamente una fractura de esa concepción hegemónica de desarrollo occidental, fundamentado en crecimiento económico, pero a costa de la destrucción ambiental y social, que implementan acciones mínimas para detener este lamentable detrimento. Buen Vivir es una cosmovisión ancestral de la población indígena que propone acciones para armonizar y equilibrar nuestra vida en la tierra. Barranquero (2015) afirma que esta, podría fortalecer la teoría de la comunicación para el cambio social, pues incorpora la crítica desde la ecología y posdesarrollo.

Conocer algunas de las experiencias de la vida cotidiana asociadas al Buen Vivir que se promueven a partir de la actividad agroecológica que realiza Hugo Armando Cano, demostró que los componentes social y ambiental en los que se basa agroecología hacen que la práctica sea una apuesta por el equilibrio, armonía, y respeto por los entornos naturales y la comunidad.

Fue posible reconocer cómo el Diálogo de Saberes se hace presente en los procesos agroecológicos creando redes de conocimiento colectivo e interdisciplinar, a través de espacios que propician los miembros de la asociación, en la búsqueda de mejorar estos procesos y llevarlos a cabo de una forma cada vez más práctica.

El papel que cumplen los *Saberes Populares* a la hora de generar nuevas estrategias para ejecutar con mayor efectividad los procesos agroecológicos, están relacionados con los

aprendizajes heredados de la agricultura tradicional. Se siguen utilizando con el pasar de los años como base sólida de los agrocultivos.

La hipótesis planteada, a la luz de los hallazgos se comprobó. Gracias a la teoría de las Mediaciones de Martín Barbero (1998) fue posible entender las prácticas comunicativas desde sus cuatro ejes principales, la Tecnicidad, la Institucionalidad, la Ritualidad y la Socialidad, vinculadas a los componentes específicos desde donde se entablan procesos de comunicación, creación y negociación de sentidos y significados entre los sujetos sociales.

Estas mediaciones permiten ordenar los procesos y las interacciones dentro de lo comunicativo más allá de lo comunicativo mismo, por lo que con su comprensión se pueden descubrir las maneras particulares en que lo cultural, lo político, lo tecnológico y lo económico se entremezclan en el devenir de los sujetos sociales y las prácticas contemporáneas.

Los acercamientos durante este estudio de caso al sujeto investigado y las organizaciones involucradas en los procesos de promoción, permitieron entender a través de sus discursos y el significado que comparten del fenómeno, que la agroecología tiene enfoque sensible a la complejidad y los riesgos de la agricultura actual, sus objetivos se definen por encima de los intereses económicos de la visión del desarrollo occidental e integra criterios alternativos de sustentabilidad, conservación ambiental, estabilidad biológica, soberanía alimentaria y equidad.

Se debe apuntar a estudiar con más frecuencia este tipo de fenómenos desde la comunicación, pues “es necesario pensar la disciplina desde una nueva racionalidad ambiental que haga frente a los profundos desafíos ecológicos del nuevo siglo, como el del cambio climático” (Barranquero y Sáez, 2015, p. 52).

Referencias

- Altieri, M., & Toledo, V. M. (2011). La Revolución Agroecológica en Latinoamérica. *Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología*, 38, 1–34.
- Barbero, J. M. (1981). *Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio*. Dokumen. Recuperado 5 de mayo de 2022, de <https://dokumen.tips/documents/6334231-practicas-de-comunicacion-en-la-cultura-popular-mercados-plazas-cementerios.html?page=1>
- Barranquero, A., y Saéz, C. (2015). Comunicación y buen vivir. La crítica decolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra Clave*, 18(1), 41-82.
- Correa, M. (2018). *Prácticas comunicativas como constructoras de subjetividades y saberes en el proceso de la Red de Huerteros de Medellín*. [Trabajo de grado para optar al título de profesional en comunicaciones]. Facultad de Comunicaciones y Filología, Universidad de Antioquia.
- Cubillo, A. P., Hidalgo, A., y Domínguez, J. A. (2014). El pensamiento sobre el Buen Vivir. Entre el indigenismo, el socialismo y el posdesarrollismo. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (60), 27-58.
- Freire, P. Cultura y ética universitaria.
- Freire, Paulo. (1970). *¿ Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México, Siglo XXI Editores.
- Gliessman, S. R., Engles, E., & Krieger, R. (1998). *Agroecology*. Amsterdam University Press.
- Gonzales, A., (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *ISLAS*, 45 (138),125-135.
- Huanacuni, F. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M., Méndez, S. y Mendoza, C. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.

- Martín Barbero, J. (1987) De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martín Barbero, J. (1981). *Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio*. Dokumen. Recuperado 5 de mayo de 2022, de <https://dokumen.tips/documents/6334231-practicas-de-comunicacion-en-la-cultura-popular-mercados-plazas-cementerios.html?page=1>
- Martín Barbero, J. (2006). A Latin American perspective on Communication/Cultural mediation. *Global Media and Communication*, 2(3), 279-29.
- Martínez-Centeno, A. L., & Huerta Sobalvarro, K. K. (2018). La revolución verde. *Rev. Iberoam. Bioecon. Cambio Clim.*, 4(8), 1040–1052. <https://doi.org/10.5377/ribcc.v4i8.6717>
- Restrepo, P., Valencia, J. C., & Rivera, C. M. (2017). *Comunicación y sociedades en movimiento: la revolución sí está sucediendo* (1.ª ed.). Ediciones CIESPAL.
- Rivera, C. C. (2014). *Por los bordes del conocimiento* (1.ª ed.). Universidad Autónoma de Occidente.
- Rivera Gómez, C. (2017). *El caso agroecológico: comunicación localizada e intercultural*. Ediciones Ciespal.
- Velásquez, A. (2018). *Los cultivos agroecológicos desde la perspectiva campesina de la región de Boquerón, San Cristóbal*. [Trabajo de grado para optar al título de periodista]. Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia.
- Valencia, J. C. y Magallanes, C. (2016). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción. *Universitas Humanística*, 81, 15-31. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.uh81.pccs>